

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado

Número 391

TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Pcia. de Buenos Aires - Argentina

UNA IMAGEN PERFECTA

Jerónimo era originario de Argelia, donde nació a mediados del siglo XVI. Durante una expedición, fue hecho prisionero por la guarnición española de Orán, donde lo bautizaron según los ritos del catolicismo. Muy joven aún, consiguió escaparse y reunirse con sus antiguos camaradas. Entonces renunció a su nueva religión y otra vez se hizo mahometano. Pero la enseñanza que había recibido durante su cautiverio había dejado honda impresión en él. De nuevo volvió a unirse a los españoles y otra vez se hizo cristiano. Poco tiempo después, en cierta ocasión en que iba embarcado, volvió a caer en manos de sus enemigos, que en esa oportunidad eran unos piratas moros, quienes lo condujeron a Argelia para venderlo allí como esclavo.

Hallándose junto con otros compañeros de desgracia, en el mercado de esclavos, pensando en qué clase de amo sería el que le correspondería en suerte, se vio de pronto escogido por un agente del gobernador de la ciudad, quien no vaciló en entregar el precio que por él se pedía. Su amo era un mahometano severo y cruel que exigía a todo esclavo suyo que abandonara las creencias religiosas que tuviese. No obstante, Jerónimo rehusó abrazar la religión mahometana. Su amo se puso furioso y lo trató con extrema brutalidad. Cuando se dio cuenta de que con estos tratos no conseguía el fin deseado, le ofreció grandes regalos e incluso la libertad, si se prestaba a acceder a sus propósitos. Pero Jerónimo se mantuvo firme. Por aquella época se estaba construyendo un nuevo fuerte y Jerónimo trabajaba en él, junto con otros obreros. Parte de su trabajo consistía en la fabricación de grandes bloques de cemento, destinados a los muros del fuerte.

El procedimiento era el siguiente: se mezclaba el cemento, en grandes cantidades, con agua, y se echaba después

en cajas de madera. Cuando se convertía en masa sólida, era sacado de las cajas, y los bloques ya firmes se utilizaban como grandes moles de

pedra. Un día, cuando el gobernador se paseaba entre sus obreros, sus ojos se fijaron en Jerónimo. Una terrible idea cruzó entonces por la mente del gobernador. Llamó aparte a Jerónimo. Este rehusó con todas sus fuerzas abandonar su religión católica y entonces el gobernador ordenó que el cristiano fuese atado de pies y manos y que su cruel sentencia se cumpliera: sería arrojado vivo en uno de los moldes de madera y cubierto de cemento. Al verle morir sin quejarse ni desesperarse, el gobernador, que sin duda no esperaba que fuera tal el valor demostrado por Jerónimo, exclamó: *¡Jamás creí que este perro cristiano fuera capaz de morir tan heroicamente!* Más tarde el gran bloque de masa endurecida en que estaba enterrado Jerónimo, fue llevado al muro en construcción.

La noticia del suceso llegó a oídos de uno de los amigos de Jerónimo, un monje español llamado Haedo, quien tomó buena nota de lo sucedido. Esto

**A LOS DEVOTOS DE
María**

Rosa Mística

**LOS INVITAMOS A
PARTICIPAR DEL REZO
DE LAS**

**MIL
AVEMARÍAS**

**DOMINGO
13 de MARZO
Desde las 8:00
de la mañana**



**A LAS 15:00 HORAS SOLEMNE
PROCESIÓN CON LA IMAGEN
MILAGROSA**

ATENCIÓN:

Luego de la procesión se podrán hacer tocar los Rosarios con la Imagen peregrina para bendecirlos especialmente.

**"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"
153 entre 27 Y 28 - BERAZATEGUI
(a dos cuadras de la terminal del 98)**

ocurría en 1569. Casi 300 años más tarde, en 1853, las circunstancias obligaron a demoler el fuerte y uno de los encargados de la obra, conocedor de la historia, quiso convencerse de su veracidad. Sus trabajos fueron coronados por el éxito, pues el 27 de diciembre del mismo año se descubrieron los restos del mártir encerrados en la masa de albañilería, tal como el viejo monje los había descripto tres siglos antes. Los restos fueron cuidadosamente extraídos y llevados con gran ceremonia a la catedral de San Felipe, donde aún hoy se conservan en un sepulcro de mármol. Para perpetuar la memoria de la fidelidad y el valor de Jerónimo, a partir del hueco que dejara en el cemento se obtuvo un modelo perfecto de la conformación de su cuerpo, en el que aún perduran las huellas de las cuerdas con que fuera atado e incluso los pliegues del vestido que llevaba. Valga su ejemplo para tantos católicos tibios que cambian sus creencias siguiendo vanas promesas de las sectas y falsos cultos que no cuentan entre sus seguidores con ningún mártir por la Fe como Jerónimo que, a la manera de Cristo, dio su vida para obtener el Cielo y mostrarnos el camino a los que aún esperamos en esta vida nuestro destino final.

UNA DEVOCIÓN PARA ESTOS TIEMPOS

NOTA 2

El 5 de octubre de 1938, Sor Faustina Kowalska murió a causa de una tuberculosis, a la edad de treinta y tres años. La enfermedad, muy dolorosa, la hizo víctima de la Divina Misericordia, para obtener así que esa Misericordia se derramase sobre la Iglesia y para que la humanidad pudiera mirar con más confianza hacia su propia salvación. Era la vigilia de la segunda guerra mundial. La Sierva de Dios había anunciado la universalidad y los horrores de la misma. El diario íntimo de la religiosa contiene otra profecía relacionada con la «obra de la Misericordia», como Jesús llama al conjunto de las tareas que le ha confiado a Sor María Faustina. La religiosa escribe que esta obra por algún tiempo caería en «completa ruina», pero que después aparecería «la acción de Dios con gran fuerza para dar testimonio de la verdad» y «darle a la Iglesia un nuevo esplendor». La primera parte de esta profecía -aquella que se refiere a la destrucción y a la «ruina»- se cumplió en 1958 como consecuencia de un decreto de condena, que muy pronto fue revocado para dar lugar, cuatro meses más tarde, en 1959, a una notificación de carácter disciplinar en la que, sin una condena explícita, se prohibía la difusión de la devoción a la Misericordia de Dios «en las formas propuestas por Sor Faustina Kowalska».



PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

MARZO

- S. 6 Santa María de la Providencia.**
- D. 7 Santas Felicidad y Perpetua.**
- L. 8 San Juan de Dios.**
- M. 9 Santa Francisca Romana.**
- Mi. 10 San Juan de Mata.**
- J. 11 San Eulogio.**
- V. 12 San Abraham (Abstinencia).**

La notificación dejaba a la «prudencia» de los obispos una cierta libertad de acción.

Esta prohibición estuvo en vigencia veinte años. Mientras tanto, más precisamente en el año 1967, el cardenal Karol Wojtyla, en ese tiempo arzobispo de Cracovia, llevaba a término con éxito la primera etapa de los procesos para la beatificación de la religiosa. Gracias sobre todo a sus intervenciones, la Santa Sede revocó en 1978 su propia prohibición. El acontecimiento constituye el cumplimiento de la segunda parte de la profecía arriba mencionada. Seis meses después de haber sido revocada la prohibición de la Santa Sede, todo el mundo aplaudía al cardenal Wojtyla convertido en Juan Pablo II.

A él se le debe la Encíclica «*Dives in Misericordia*» (Rico en Misericordia), que echa los fundamentos doctrinales y prácticos para que el culto a la Divina Misericordia sea entendido y universalmente acogido.

PRINCIPALES ELEMENTOS DE LA DEVOCIÓN

En su significado originario, devoción quiere decir «dedicación». En el culto de la Misericordia se toma especialmente este sentido. Si se tratara sólo de «prácticas piadosas», correríamos el riesgo de encontrarnos como la higuera del Evangelio (Mt 11, 21), rebosante de hojas, pero sin frutos.

Bien considerado, el culto a la Misericordia encierra en sí toda dedicación.

Por tanto, no es una de tantas «devociones»; es más bien aquella total dedicación que es la síntesis moral y ascética de todo el cristianismo. A tal atributo divino hemos sido «consagrados» en el día del Bautismo.

De aquí deriva la importancia de practicar la devoción a Jesús Misericordioso tal cual Él mismo la planteara y enseñara a la beata Sor Faustina. Circulan en la actualidad prácticas inventadas por personas piadosas o sacerdotes que desean hacerse notar, que imponen otras formas que no contienen las promesas que sí cumplirá el Señor con los que aceptan esta devoción tal como fue dada (*han modificado la coronilla, la Novena, establecen el 26 de mes como "Fiesta de la Misericordia" y otros "inventos" que no figuran en la revelación original*). Continuará

EL PONCHO MILAGROSO

Había que creer o reventar. El indio era el mismo que en los últimos días había ido infinidad de veces a la curia a ver al Obispo. Hablaba de una aparición de la Virgen en la colina, que le había pedido que se levantara un templo en su honor. El indio Juan Diego, hacía poco que se había convertido al catolicismo. Este indio un poco molesto insistía «por orden de un muchacho» que se le reveló como «la siempre Virgen Santa María». El Obispo de México, Juan de Zumárraga, se manifestó escéptico al relato del visitante. Pero el **12 de diciembre de 1531** había que creer o reventar. El indio se apareció nuevamente en el despacho de su Excelencia con su poncho repleto de rosas. Ya ahí la cosa cambió. Rosas milagrosas en pleno invierno. Estaba presente el sacerdote Juan González que hacía de intérprete, ya que monseñor no sabía la lengua indígena. Pero tras la sorpresa de las flores sobrevino la más maravillosa: en el poncho en que Juan Diego llevaba las rosas se veía grabada la imagen de la Virgen. El Obispo Zumárraga se arrodilló anonadado por semejante prodigio. Colgó la capa del indio en la capilla e invitó a Juan Diego a quedarse en su casa. El poncho fue llevado después a la catedral de México. Finalmente se trasladó a la ermita de Tepeyac, que fue construida en sólo catorce días. La imagen se veneraba en la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, ubicada junto a la antigua e inaugurada en 1976 y, durante la visita del Santo Padre a Méjico este año, volvió a trasladarse a su nueva Iglesia, más grande y moderna, como se pudo ver en las transmisiones televisivas. Juan Diego permaneció hasta su muerte como sacristán de la Virgen. La imagen se hizo sumamente popular. Para los indios, representaba la síntesis de su cultura: los colores, el rostro, las manos, la túnica, el manto, el ángel, la luna, las estrellas, todo indicaba a los indígenas que el catolicismo representaba la posibilidad concreta de llevar al cumplimiento definitivo su antigua cultura. Al mismo tiempo, la imagen tranquilizaba a los españoles, cuya preocupación mayor era la de combatir la persistencia de la idolatría: esta aparición mexicana reclamaba el culto a nuestra Señora de Guadalupe de Extremadura, la patria de Cortés, donde la Virgen, según la tradición, se le había aparecido milagrosamente a un pastor de Cáceres en 1330, dejándole una imagen del rostro muy semejante a la Virgen del Tepeyac. Pero parece que el poncho de este humilde indio no se queda tranquilo. En 1929 el fotógrafo Alfonso Marcue González, examinando algunos negativos, descubrió una figura humana reflejada en el ojo derecho de la imagen. Las autoridades eclesiásticas, cautelosas, le solicitaron que guardara silencio hasta no tener la seguridad del hecho. En 1936 el alemán Richard Kuhn, director de la sección de química del «Kaiser Wilhelm Institut» de Heidelberg (que será Premio Nobel de Química en 1938) examinó dos fibras del poncho del indio, una roja y otra amarilla, pero no

llegó a descubrir ningún tipo de colorante vegetal, animal ni mineral. El 12 de octubre de 1945, en ocasión del cincuentenario de la coronación, Pío XII transmitió por radio a los mexicanos el mensaje «*Floreció el milagro*», afirmando que «*en la tilma (poncho) de Juan Diego, pinceles que no pertenecen a este mundo pintaron una imagen dulcísima*».

En marzo de 1946 el fotolitoógrafo mexicano Jesús Castaño fotografió la imagen sin vidrio sobre una placa infrarroja, pero murió prematuramente sin poder continuar los cuidadosos estudios.

Continuará

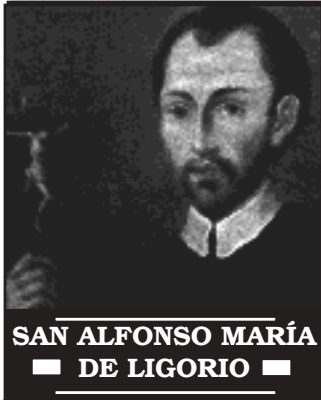
JUAN "SIN TIEMPO"

NOTA 2

La dulce Madre de Dios continuó diciéndole: «*Has vivido egoístamente y olvidándote de las cosas del Cielo. Todas las oportunidades de ganar méritos que te he conseguido las has desperdiciado y aún pretendes abusar de la paciencia de Mi Hijo alcanzando un enorme premio, que es el Cielo, por unas insignificantes palabras dichas sin convicción, distraídamente y sin voluntad. Yo soy tu madre, pero no permitiré que te burles de Jesús ni de Mí*». Hizo una pausa, sus ojos se endulzaron de manera indescriptible y continuó diciendo: «*No obstante, esas prácticas imperfectas te han alcanzado la gracia de prorrogar tu presentación ante el tribunal divino durante un tiempo, después del cual ya no podré ayudarte. Vuelve a tu vida y ordénala según la ley de Dios. No quieras enfrentar todo por tus propias fuerzas, recuerda que sin Dios no eres nada aunque alcances mucho, y que los bienes materiales siempre son inferiores a los espirituales, que te servirán en la vida presente y especialmente en la eterna. Ve, hijo mío, y procede como te he aconsejado: ¡apresúrate!*». Y la Virgen se retiró de su vista.

Juan despertó sobresaltado, aún vestido con su ropa de trabajo y arrodillado junto a la cama con el rostro bañado en lágrimas. No pudo dormir en toda la noche y a la mañana siguiente se decidió a dar el primer paso de su regreso a Dios: tomando un lápiz y un papel hizo una lista de las cosas que hacía cada día y fue intercalando momentos para dedicarse a su espíritu. Confesión, oración, lectura de la Biblia, Santa Misa, fueron palabras que aparecieron antes que: trabajo, horas extras, "changuitas", etc. Así decidido, Juan vivió el resto de sus días siendo buen cristiano, un mejor padre, amante y respetuoso esposo, buen vecino (todos los domingos se encontraban en la Misa) y, sobre todas las cosas, más rico en el Cielo aunque más pobre en la Tierra. Nunca olvidaría ni dejaría de decir a quienes quisieran oír que su problema no había sido la falta de tiempo, sino la falta de amor hacia aquella Madre amorosa que no deja de estar al lado de sus hijos en ningún momento de la vida y especialmente en la hora de la muerte.

PEDRO ROMANO



SAÑ ALFONSO MARÍA DE LIGORIO



CONTINUARÁ

Y ante los admirados ojos de la muchedumbre el ciego recuperó inmediata y definitivamente la vista. Aún enfermo, Alfonso recogía para sus hijos espirituales los favores de Dios, ganados por sus oraciones y penitencias, unidas a sus años de servicio silencioso a la Santa Iglesia Católica. La noticia del milagro lo precedió y, a su llegada a Pagani, la gente lo recibió con las campanas al vuelo...

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

124 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

Dios ha creado todo lo existente y como punto final al hombre a su imagen y semejanza. Lo creo varón y mujer y les ordenó tener hijos y poblar la tierra. De allí que la unión de los esposos, para estar acorde a la Voluntad Divina y contar con su bendición, debe ser entre un hombre y una mujer, quienes una vez unidos en matrimonio se deben complementar mutuamente.

Veamos las diferencias en los distintos órdenes.

a.- Psicológicamente:

El hombre posee una naturaleza contradictoria hecha de luchas, ambiciones y fracasos.

El hombre procura actuar, avanzar, influir, salirse de sí mismo. Aspira a transformar. Su psicología es plenamente activa.

La mente del hombre va a lo objetivo. Piensa en lo futuro, no le basta el presente.

En su vida afectiva predomina el aprecio y el desprecio. Se guía más por la inteligencia y es tenaz y batallador. La lucha es la característica de su vida. Su misión es la de trabajador y transformador.

La mujer, en cambio, tiene como característica principal la capacidad de vida interior, espiritual.

Es más receptiva, no tiende a tomar la iniciativa sino a ser guiada.

En su vida afectiva predominan los sentimientos personales, como el amor o el odio. Se guía por el corazón. Ama profundamente la vida y su misión es esencialmente cuidar (maternidad).

b.- En el orden ético-humano:

El hombre es capaz del heroísmo, pero no si es oculto o sin brillo. Ante el dolor se irrita y le declara abiertamente la lucha.

Busca más la acción. Le gusta la lucha y el triunfo. El amor es en el hombre sólo una parte de sus vivencias.

CONTINUARÁ

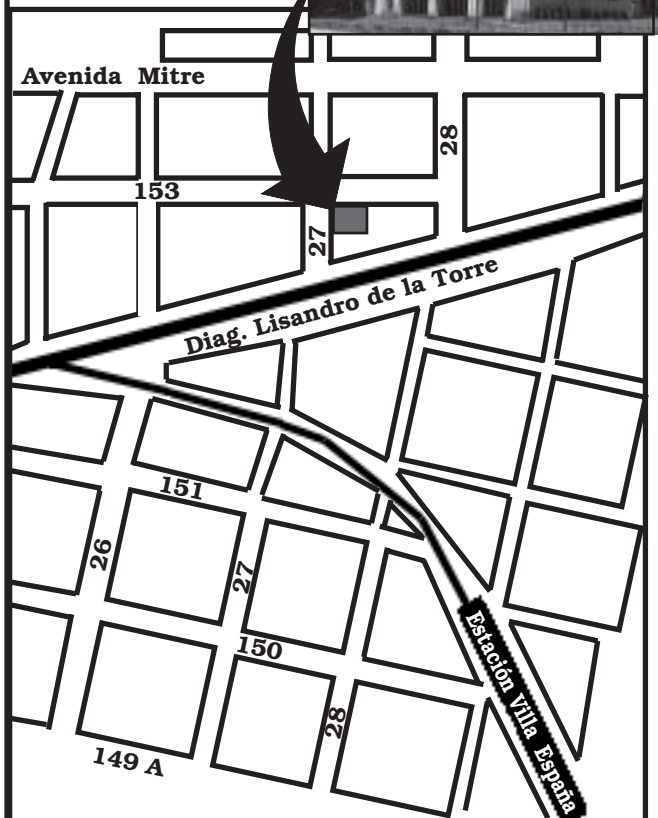
Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

**Calle 153 e/27 y 28
Berazategui
Pcia. de Bs. As.
Horario de visitas y atención: TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.**

...y volverá a su hogar con la Paz en el corazón...



El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica"